

Why I Am a Ku Klux Klansman

By ONE WHO BELONGS



WHEN I LOOK beyond the seas and behold a beast in the likeness of a man sitting on throne, claiming to be God, the father of all mankind, issuing forth the decree that "thou shalt have no other God before me," and claims to hold in one hand the key to heaven and in the other the latchkey to hell, claiming absolute dominion, both temporal and spiritual, over the entire human race, who trades and traffics in human souls, prostituting and commercializing the Christian religion, and when I see this demon sitting on his self-constituted judgment seat claiming the power to save or to damn men's souls, and demanding a fee for the confessions and remission of their sins before him, I am glad to be klansman.

And when I look back into the past centuries and see the finger prints of his bloody hands besmirching the pages of history with the blood of untold millions of tortured and murdered Christian martyrs, and when I see this satanic monster today holding in his hands the destinies of the world I am proud that I am a klansman.

And when I see today in that noble, patriotic and fair land of Ireland, the land of our forefathers, the henchmen and executioners of this infamous bully, stalking throughout the land, spreading death and destruction, and bathing its highways and byways in the blood and tears of men and women who dare to worship God according to their own interpretation of His word, setting fire to their houses and shooting down the women and children like rats as they flee for safety, I cannot be anything but a klansman.

And when I see this prince of hell and archangel of the devil stretch forth that bloody hand to the shores of America, clutching at the throat of this fair land of ours to strangle out the life of our free institutions and destroy our blood bought liberty and Christian civilization, it makes me crazy to be a klansman.

And when he issues the edict that all our public schools shall be banished and that our children shall be educated in his parochial schools and bow down and worship him as the only true and living God, and when his black robed lecherous and beastly servants tell us that our mothers

and wives are concubines and our children are bastards unless our marriage vows are administered by them, and when I see erected in the midst of this free and liberty loving South a college whose purpose is to educate and train 1,000 negro Catholic priests whose business it will be to scatter their hellish propaganda throughout that race and further educate the negro in rapine and murder, I say, I always will be a klansman.

And when I see this beast raising, training and mobilizing an army of knights who have taken the most dastardly and murderous oath that mortal man ever subscribed to, and when I see them beginning their bloody work by planting machine guns in the streets of our border cities, and covering the house-tops with Mexicans from across the border, armed with high power guns to prevent a peaceful parade of native born American citizens in their own country, every drop of blood in my veins becomes klanish.

When I see 90 percent of the daily press owned, controlled and intimidated by the same influence, and when I see public halls, parks and auditoriums closed by this influence against the privilege of free speech as guaranteed us in the Constitution of the United States; and when I see 15 percent Catholic population of this country holding 85 percent of the public offices, I think it is time for all native born, white, Gentile Protestant Americans to be klansmen.

And when I see them gathering up Bibles in our rural communities and constructing thereof huge bonfires within four miles of the court house of my own county and replacing them with their own anti-Christian literature, I can't see how any self-respecting American who believes in the tenets of the Christian religion can be otherwise than a klansman.

And now in conclusion, I want to say that the line is being definitely drawn and every man will sooner or later have to get on one side or the other. I want to say the man who lines up with the klan and stays hitched, may the God of the universe bless him. But I want to say to the can who prefers to stay on the other side and serve the purposes of the big papa across the sea, may the great God of the universe pity and help him, for we can't.

POR QUÉ SOY UN KU KLUX KLANSMAN.
Por "Uno de ellos".

-----o-----

Cuando miro más allá de los mares y contemplo una bestia con aspecto de hombre sentado en un trono, pretendiendo ser Dios, el padre de la humanidad, y lanzando un decreto que dice: NO TENDRAS OTRO DIOS ANTES QUE YO; y que pretende tener en una mano la llave del paraíso y en la otra la aldaba del infierno; que pretende ejercer dominio absoluto, tanto espiritual como temporal, sobre toda la raza humana; que comercia y trafica con las almas humanas, prostituyendo y comercializando la Religión Cristiana; y cuando veo a este demonio sentado en el solio que él mismo se ha adjudicado, pretendiendo que tiene el poder para salvar o para condenar las almas de los hombres, y exigiendo un pago por las confesiones y remisiones de sus pecados ante él, ME SIENTO FELIZ DE SER KLANSMAN. -

Y cuando vuelvo la vista hacia las centurias pasadas, y miro las huellas digitales de sus manos sangrantes manchando las páginas de la historia con la sangre de innumerados millones de mártires cristianos torturados y asesinados; cuando veo en esta época a ese monstruo satánico que tiene entre sus manos los destinos del mundo, ME SIENTO ORGULLOSO DE SER UN KLANSMAN.

Y cuando miro hoy en esa noble, patriótica y hermosa tierra de Irlanda, - la tierra de nuestros ancestros, - los sicarios y verdugos de ese infame bravucón, acechando y cazando a los hombres por todas partes, sembrando la muerte y la destrucción, y bañando todos sus caminos con la sangre y las lágrimas de hombres y mujeres que se atreven a adorar a Dios según la propia interpretación que dan a Su palabra; prendiendo fuego a las casas y fuellando mujeres y niños como si fueran ratas, cuando huyen en busca de salvación, NO PUEDO SER OTRA COSA SI NO UN KLANSMAN. -

Y cuando miro a este príncipe del Infierno y arcángel del demonio, extender su mano chorreando sangre hacia las playas de América, clavándose en la garganta de esta hermosa tierra nuestra para estrangular la vida de nuestras instituciones libres y destruir nuestra libertad, conquistada al precio de la sangre y nuestra civilización cristiana; me SIENTO LOCO DE ALEGRIA AL PENSAR QUE SOY UN KLANSMAN. -

Y cuando lanza el decreto de que todas nuestras escuelas públicas deben desaparecer, y que nuestros hijos deben ser educados en sus escuelas parroquiales; y que deben inclinarse ante él y adorarlo como el único Dios verdadero y viviente; y cuando sus impúdicos lacayos bestiales y ensotados de negro, nos dicen que nuestras madres y esposas son concubinas y nuestros hijos son bastardos, a menos que los votos matrimoniales no nos sean administrados por ellos; y cuando miro erigido en mitad de este Sur, libre y amante de la libertad, un colegio cuyo único objeto es educar y entrenar a mil negros para sacerdotes católicos, cuya misión consistirá en ~~xxxxxxxxxxxx~~ derramar su propaganda infernal en toda esa raza, y más tarde educar al negro en la rapiña y en el asesinato, DECLARO, CON TODA EL ALMA, QUE SOY Y SERÉ SIEMPRE UN KLANSMAN. -

Y cuando miro a esta bestia levantando, instruyendo y movilizándolo un ejército de caballeros, que han pronunciado el juramento más cobarde y asesino que jamás hombre alguno haya pronunciado; y cuando veo que comienzan su sanguinaria labor emplazando ametralladoras en las calles de nuestras ciudades fronterizas y cubriendo las azoteas con mexicanos traídos del otro lado de la línea divisoria, armados con fusiles de alta potencia para impedir una pacífico desfile de ciudadanos americanos por nacimiento y en su propia tierra, siento que cada gota de mi sangre se vuelve "KLANSMANICA" en mis venas. -

Cuando veo el noventa por ciento de la prensa diaria poseída, controlada e intimidada por la misma influencia; y cuando veo las salas públicas, los parques y los auditorios, cerrados por esa influencia al privilegio de la libre emisión del pensamiento, tal y como nos lo garantiza la Constitución de los Estados Unidos; cuando veo al 15 por ciento católica, de la población de este país, empleada en el 85 por ciento de las oficinas públicas; pienso que ha llegado la hora en que todos los Americanos de nacimiento, blancos y Protestantes Gentiles, se hagan KLANSMEN. -

Y cuando los veo que andan recogiendo las Biblias en nuestras comunidades rurales, para formar con ellas enormes luminarias; todo esto a cuatro millas de distancia de la casa municipal de mi propio condado; y reemplazando esas Biblias por su propia literatura anti-cristiana, no puedo comprender cómo, todo americano que se respeta y crea en los dogmas de la Religión Cristiana, pueda dejar de ser otra cosa sino uno KLANSMAN. -

Y, en conclusión, quiero decir que la línea divisoria ha quedado tirada definitivamente, y que todos los hombres, más tarde o más temprano, tendrán que ir a ponerse de un lado o del otro. - Quiero expresar que, al hombre que se afilie a los Klanes y permanezca unido a ellos, que el Dios del Universo lo bendiga. - Pero también quiero expresar que, al mandria que prefiera quedarse del otro lado y servir a los propósitos del papa grande que está al otro lado del océano, que el gran Dios del Universo lo compadezca y lo aspara, porque nosotros...no hemos de hacerlo. -

---o---